

Ἄριστιππος A.FR.204d.12 Radt.

La palabra de que vamos a tratar se encuentra en un fragmento de la obra perdida *Prometeo Pircaeo* (*Prometeo encendedor del fuego*) conservado en el POxy.2245. Veamos el pasaje en que aparece el vocablo objeto de nuestro estudio. El texto, muy fragmentario, dice χιῶν ἄριστιππ, que con toda probabilidad fue reconstruido por Snell como ἄριστιππος. Esta palabra no recogida por *LSJ*, es estudiada por I. Kazik-Zawadzka e incluida ya en el III volumen del *DGE*. Kazik-Zawadzka¹ da una interpretación determinativa (en palabras de ella misma) en la que los términos del compuesto permanecen en una relación de dependencia casual equivalente a la expresión ἄριστος ἵππος 'excelente para los caballos'. Ahora bien el adjetivo se refiere a χιῶν 'nieve', y decir que la nieve es buena para los caballos porque humedece los prados y, así el pasto resulta espléndido para los animales, no deja de ser una interpretación bastante pedestre si tenemos en cuenta que nos encontramos ante un pasaje lírico de Esquilo, autor que se caracteriza no sólo por la riqueza de su vocabulario, sino también por las variadísimas formas que tiene de crear ese vocabulario que conlleva unas novedades de orden semántico nada desdeñables².

En este pasaje de Esquilo la interpretación de esta palabra puede ir por dos caminos: uno, el elegido por la autora polaca, está en relación con el concepto de 'humedad'; el otro, por el que me inclinaré, relacionado con el concepto de 'blancura'.

1. *El concepto de blancura contenido en χιῶν.*

Los adjetivos que califican a la nieve en la literatura griega se pueden agrupar en dos grandes apartados. El primero hace referencia al frío de

¹ *Les hapax ciremena et les mots rares dans les fragments papyrologiques des trois grands tragiques grecs*, Varsovia 1962, p.30.

² D.M. Clay, *A formal analysis of the vocabularies of Aeschylus, Sophocles and Euripides*, Mineapolis 1960. Un estudio estadístico del vocabulario de los tres trágicos muy ilustrativo en cuanto a los porcentajes de creación de nuevo vocabulario. Especialmente,

una forma trivial, poéticamente hablando, y, así, sin poner un énfasis especial Homero en *Il.* XXII 152³ la llama ψυχρή. El segundo a la blancura, como en *E. Ba.* 662, donde califica a la nieve del Citerón como λευκή 'blanca', y este mismo adjetivo lo vuelve a utilizar en *Hel.* 3; en sentido figurado aparece en *S. Ant.* 114, donde para referirse a Polinices que lleva un escudo blanco dice λευκῆς χιόνος πτέρυγι στεγανός «cubierto con un ala de blancura de nieve». Pero, indudablemente, los pasajes más interesantes con referencia al color blanco son los que aluden a los caballos de Reso. Ya en la *Ilíada*⁴ son descritos como λευκότεροι χιόνος 'más blancos que la nieve'; y en *E. Rh.* 304 el mensajero dice πλώων... χιόνος ἔξαιγεστέρων «de caballos de blancura más resplandeciente» o «más brillante que la nieve».

Así pues, la nieve es considerada en sí misma sinónimo de blancura y, desde ese punto de vista, tiene un rendimiento poético muy amplio y la evocación de su blancura es la que pasa a un primer término. Esto explica la creación de adjetivos en griego derivados de χιών con el sentido de 'blanco como la nieve', 'níveo': y ello desde muy pronto, como vamos a ver en algunos ejemplos. Ya en el s. VI en un fragmento del poeta épico Asio⁵ cuando narra las fastuosas costumbres de los samios en las fiestas en honor de Hera los describe χιονέοισι χιτώσι «con sus níveas túnicas». Este mismo adjetivo χιόνεος lo vuelve a utilizar en el período helenístico el poeta bucólico Bión⁶ al describir el cuerpo de Adonis muerto en un pasaje donde los colores blanco y negro están en continuo contraste: τὸ δὲ οἱ μέλαν εἴβεται αἷμα χιονέας κατὰ σαρκός «la negra sangre se derrama sobre su nívea carne». El propio Eurípides crea el adjetivo χιονόχρως para referirse al cisne Leda⁷. Para ensalzar el pan Filoxeno de Léucade, poeta del V-IV a.C., lo llama χιονόχροος⁸. Todavía en el s. VI d.C. Nono de Panópolis en las *Dionisiacas* utiliza dos adjetivos derivados de χιών: uno para referirse a la Aurora,

cf. el capítulo «Compound adjectives», p. 103ss, donde se constata que Esquilo crea dos veces y media más palabras de este tipo que Sófocles.

³ La idea de la frialdad de la nieve no sólo con adjetivos de 'frío', sino en sí misma como signo del invierno o traída por el viento del Norte aparece en muchos pasajes, p.e. *Il.* XII 278, *Od.* XIV 476, *E. Cyc.* 329, etc. También aparece como elemento para enfriar el vino sobre todo en la Comedia, cf. *Euthycl.* 1, *Stratt.* 57, *Alex.* 141.10, etc.

⁴ *Il.* X 437. En anacoluto explicado como nominativo exclamativo. Cf. D.B. Monro, *A grammar of the Homeric dialect*, Oxford 1891² p. 155.

⁵ Asius *Fr.* 13 Bernabé. Cf. el estudio de χιόνεος en L.A. Michelangeli, *I frammenti di Asio e la sua piu probabile età*, Messina 1898.

⁶ *Bio* I 10 Gow.

⁷ *E. Hel.* 215.

⁸ Philox. *Leuc.* (b) 6 Page. También en J.U. Powel, *Collectanea Alexandrina* p. 83 puede conjeturarse [χιον]έων μαζών.

a la que llama χιονόπεζα 'de nieveo pie'⁹; y otro para referirse a la blancura de la leche de cábra, χιονωπός 'nieveo brevaño'¹⁰. Incluso el adjetivo χιόνινος, con el sentido de 'de blancura de nieve', lo utiliza en prosa Ptolomeo Evergetes II al describir el cerdo (χοῖρος) que los habitantes de Asos le ofrecieron como presente¹¹. Todas estas documentaciones justifican la glosa de Hesiquio χιονίζει· λευκαίνει y corroboran lo que venimos diciendo sobre que 'blanco' y 'nieve' son términos en gran medida intercambiables en griego.

Hemos dado así el primer paso para la interpretación del sintagma χιῶν ἄριστιππος, donde creemos entender por lo anteriormente argumentado que la idea de blancura es la primordial.

2. Los compuestos de ἵππος como segundo elemento.

Por otra parte los compuestos de ἵππος no son en su mayor parte compuestos de tipo determinativo ('bueno para los caballos'), sino posesivos, es decir, que atribuyen al segundo elemento la posesión del primero. Vamos a pasar revista a una serie de compuestos de ἵππος que aparecen en la Tragedia para corroborar esta afirmación.

El propio Esquilo con esa capacidad para crear términos poéticos que le caracteriza, en el Fr.69 Radt, correspondiente a la obra perdida *Las hijas de Helios*, para referirse a νύξ 'la noche' inventa μελάνιππος, *hapax* absoluto puesto que no vuelve a ser utilizado en la literatura griega. Dice el texto: μελανίππου προφυγῶν / ἱεράς νυκτὸς ἀμολγόν «adelantándose en la huida a la oscuridad de la sagrada noche de negros caballos». La traducción del término μελάνιππος no ha sido objeto de discusión filológica, puesto que no ofrece problemas; pero si siguiéramos la misma argumentación de Kazik-Zawadzka que con respecto a ἄριστιππος, hubiera habido que traducirla por 'sagrada noche oscura para los caballos' interpretando algo tan complicado como que la noche es mal momento para cabalgar. En cambio es fácil de entender la formación de este adjetivo: los caballos del sol son en toda la tradición mitográfica blancos y el poeta imagina también a la noche traída por caballos que en este caso por oposición a los del sol son negros, aunque no exista ningún apoyo mitográfico al respecto.

En cambio Esquilo no utiliza nunca el compuesto λεύκιππος 'de blancos caballos' que sí es utilizado por Píndaro, Íbico y los otros dos trágicos. Compuesto que tampoco ofrece ningún problema en su inter-

⁹ Nonn.D. XXII 136.

¹⁰ Nonn.D. XVII 43.

¹¹ Ptol. Eueg. Fr.10 Jacoby.

pretación porque se dice siempre de personas, con lo cual el sentido posesivo es claro. Es siempre un epíteto reservado a héroes o semidioses, ya que como veremos más adelante los caballos blancos son los más hermosos y signo de grandeza para el que los posee.

Otro de los compuestos en ἵππος que utiliza la Tragedia es εὐίππος que en este género literario va siempre referido a lugares y por tanto su traducción no puede ser otra que 'de buenos caballos'. Es decir una traducción también de tipo posesivo como las que vamos viendo. Así S.*OC* 668 y 771 refiriéndose a Colono, y Eurípides a diferentes lugares de Grecia: Tebas es 'de buenos caballos' en *Ph.*17, probablemente Macedonia en *Ba.*574, Tracia en *Hec.*1089 y Grecia en su totalidad en *IT*132. *Pi.*P.4.2 llama así también a Cirene¹².

También a este mismo apartado de compuestos en ἵππος pertenece el término τέθριππος 'de cuatro caballos' utilizado igualmente por Píndaro y la Tragedia, y en el que la primera parte del compuesto, un numeral (τέτταρα), clarifica el sentido y exige un uso con unas determinadas clases de palabras: en primer lugar, aquellas que o bien se inscriben en el campo semántico de los carruajes ἄρμα¹³, 'carro de cuatro caballos'; ὄχος¹⁴, 'vehículo de cuatro caballos' y llega a ser usada de modo absoluto como un sustantivo con el sentido de 'cuádriga'¹⁵. También como elemento especificativo de las palabras del ámbito deportivo: ἄνθεα τεθρίππων δωδεκαδρόμων¹⁶ «corona que premia las carreras de cuádrigas consistentes en doce vueltas». Y E.*Hel.*368 pone en boca de Menelao en esa especie de segundo prólogo de la obra: ὦ τὰς τεθρίπους Οἰνομάω Πῦσαν κατὰ / Πέλοψ ἀμίλλα εἴξαμιλληθείς πότε «Oh Pélope, tú que en Pisa rivalizaste un día con Enómao en el certamen de cuádrigas».

Tampoco pertenece al tipo de compuesto determinativo el adjetivo φίλιππος 'amante de los caballos'. Es uno más de los que se aplican a

¹² No tratamos aquí εὐίππος referido a personas porque no se utiliza en Tragedia. En cambio, cf. Hes.*Fr.*150.21 de los hiperbóreos, *Pi.*O. III 39 de los Dioscuros y *h.Ap.*210 del hijo de Elatio. En este uso hay que entenderlo como 'hábil con los caballos' e.d. 'hábil jinete', paralelo al πολύιππος 'rico en caballos' referido a Mentor en *Il.* XIX 171 y que no se usa en la Tragedia. Tampoco se usa διώξιππος 'hábil conductor de caballos' *Pi.*P. IX 4 referido a Cirene en este pasaje como ninfa.

¹³ *Pi.*I. I 14, E.*Supp.*501, *Heracl.*802, *Ph.*1562. También como epíteto de ἄρμα *Pi.*N.9.4 crea el «harax» κρατήσιππος 'de caballos victoriosos'.

¹⁴ E.*Hipp.*1212, *Tr.*855.

¹⁵ En el caso de A.*Fr.*25e y *Fr.*346 es arriesgado asegurarlo por tratarse el segundo de un fragmento de dos palabras ζεῦγος τεθρίππων 'tiro de cuatro caballos'; y el primero de un fragmento papiráceo mal conservado. Es seguro en cambio en E.*Alc.*428.

¹⁶ *Pi.*O. II 50.

personas para caracterizarlas; a Hipólito, hijo de una amazona (E.Hipp.581), a los tracios (S.Fr.582 y E.Hec.9) o a los troyanos (S.Fr.859, aunque en este caso la razón es porque no gustan del combate cuerpo a cuerpo¹⁷). O como en el caso de Pi.N. IX 32 que aplica este adjetivo como un rasgo del espíritu aristocrático al entender el amor por los caballos incompatible con el amor por las riquezas: ἐντί τοι φίλιπποι τ' αὐτόθι καὶ κτεάνων ψυχὰς ἔχοντες κρέσσονας ἄνδρες «hay aquí muchos que aman los caballos, hombres cuyas almas superan el amor por las riquezas».

Así pues, sería gratuito interpretar el sentido de ἄριστιππος de forma distinta a los restantes compuestos de ἵππος utilizados por la Tragedia, que son en su mayoría de tipo posesivo¹⁸. Entendemos, pues, que «la nieve no es espléndida para los caballos» sino que «la nieve es de espléndidos caballos». Aquí el poeta está evocando el concepto de blancura esencial en la nieve y el hecho de que los caballos blancos como la nieve son considerados como los más hermosos de todos.

3. La belleza de los caballos.

Que para los griegos los caballos blancos son los más hermosos nos lo prueba el hecho de que sean de este color los caballos de dioses, héroes y gente principal y, como ya decíamos antes al referirnos al compuesto λεύκιππος, signo de grandeza del que los poseía. Veamos aquí unos ejemplos: Pi.P. I 66 para referirse a los Dioscuros, Cástor y Pólux, los hermanos de Helena, los llama λευκοπόλων Τινδαριδᾶν «de los tindáridas de blancos corceles» y E.Hel.639 dice κόροι λεύκιπποι «jóvenes de blancos corceles» refiriéndose a los mismo semidioses. Igual expresión κόροι λεύκιπποι usa Ibyc.285 Page para referirse a los Moliónidas, gemelos de Élide que Íbico nos presenta como seres de un solo cuerpo, pero con dos cabezas y cuatro manos y pies a los que dio muerte Heracles, y que, como Adrados¹⁹ hace notar se les atribuyen rasgos semejantes a los Dioscuros. Otra pareja de gemelos, hijos de Zeus y que también comparten rasgos parecidos a los Dioscuros aparecen en E.HF 27 descritos así: τῷ λευκοπόλῳ πρὶν τυραννῆσαι χθονὸς / Ἄμφιον ἦδὲ Ζῆθον, ἐκγόνῳ Διός, «antes de que rigieran esta

¹⁷ J.M. Lucas, *Sófocles. Fragmentos*, Madrid (BCG) 1983, p.404 n.185.

¹⁸ Otros compuestos son: δαμάσιππος, 'que doma caballos' B.3.23, Corn.ND 20, etc.; δύσιππος 'difícil para montar' sólo utilizado en prosa, X.HG III 4.2, Plu.Phil.14; o ταχύππος 'de rápidos caballos' ya muy tardío puesto que aparece en Sch.Ar.Nu.729 Dübner.

¹⁹ F.R. Adrados, *Lírica griega arcaica*, Madrid (BCG) 1983, p.239 n.20.

tierra Anfión y Zeto de blancos corceles, hijos de Zeus». Λεύκιππος es también la hija de Deméter, Perséfone en *Pi. O.* VI 95, así como uno de los héroes que participa con Orestes en las carreras de Delfos (*S. E1.706*). Y *Pi. P.* IX 83 para ennoblecer la ciudad de Cadmo, Tebas, llama también a sus calles λεύκιπποι 'llenas de blancos caballos'. Ya vimos también en *Il. X* 437 y en *E. Rh.639* que los caballos de Reso son blancos. Y blancos y resplandecientes son los del Sol, imagen común a otras mitologías²⁰, como dice el propio Esquilo metafóricamente en *Pers.386*: ἐπεὶ γε μέντοι λευκόπῳλος ἡμέρα / πᾶσαν κατέσχε γαῖαν εὐφεγγῆς ἰδεῖν «pero después que el radiante día, de blancos corceles, ocupó con su luz la tierra entera». Clara alusión al Sol, considerado como un diós que recorre el cielo de Oriente a Occidente en un carro tirado por blancos caballos. Imagen que repite *S. Ai.673*: ἐξίσταται δὲ νυκτὸς αἰανῆς κύκλος / τῆ λευκοπώλῳ φέγγος ἡμέρα φλέγειν «la sombría bóveda de la noche se aparta ante el día de blancos corceles para que la luz luzca».

Pero hay un pasaje en la propia Tragedia que es una alabanza de la hermosura de los caballos blancos: *E. Rh.613ss*. Es el momento en que Atenea aconseja a Odiseo y a Diomedes dar muerte a Reso, aliado tracio de Héctor, y responde a Odiseo acerca de dónde se encuentra Reso:

ὄδ' ἐγγὺς ἦσται κοῦ συνήθοισται στρατῶ,
 ἀλλ' ἐκτὸς αὐτὸν τάξεων κατηύναδεν
 Ἔκτωρ. ἔως ἂν νύξ ἀμείψηται φάος.
 πέλας δὲ πῶλοι Θρηκίων ἐξ ἀρμάτων
 λευκαὶ δέδενται, διαπρεπεῖς ἐν εὐφρόνῃ.
 στίλβουσι δ' ὥστε ποταμίου κύκνου πτερόν.
 ταύτας, κτανόντες δεσπότην, κομίζετε,
 κάλλιστον οἴκοις σκύλον· οὐ γὰρ ἔσθ' ὄπου
 τοιόνδ' ὄχημα χθῶν κέκευθε πωλικόν.

Está cerca de aquí y al margen del ejército, pues Héctor le ha situado fuera de las filas hasta que la luz releve a la noche. No lejos de él están atados a su carro tracio sus blancos potros, replandecientes en la oscuridad. ¡Brillan como el plumaje de un cisne en el río! Cuando matéis a su amo, lleváoslos, hermosísimo botín, a vuestras casas, pues no existe en la tierra un tiro de caballos como ése.

Parece, pues, que la afirmación de que los griegos consideraban los caballos blancos los más hermosos de todos no es gratuita a la vista de los ejemplos ofrecidos y que por tanto la nieve como elemento blanco

²⁰ Cf. por ejemplo *Rigveda* I 115, 3, en F.R. Adrados, *Védico y sánscrito clásicos*, Madrid 1953, p.123.

por antonomasia podía sin ninguna duda traer a la mente la imagen de los más espléndidos caballos.

4. *Conclusión.*

Por decirlo de alguna manera, Esquilo con esta metáfora recorre un camino inverso al esperado. Una metáfora sencilla es la de comparar a los caballos con la nieve utilizando como elemento relacionador la blancura innata en la nieve y que a su vez hace que los caballos que la posean sean considerados como caballos espléndidos. Ya desde Homero está documentado. Pero Esquilo de manera más difícil y conceptual, pero también más poética, nos presenta una nieve que por su blancura parece que lleva espléndidos caballos blancos. Una vez más Esquilo crea una metáfora separada de la realidad, pero muy sugestiva poéticamente. Si el día, la noche, el alba, fenómenos todos ellos naturales eran traídos por caballos, la nieve otro fenómeno natural también podría tener espléndidos caballos. Si a esto añadimos que la caracterización más tópica de los caballos es la rapidez y que en algunos textos pre-esquileos se compara la rapidez de la nieve al ser empujada por el viento con la de los caballos, como en el caso de *Il.* XV 170ss, el nexo de unión para crear la metáfora está hecho. En conclusión, la propuesta, pues, que hacemos aquí es una traducción que comporta una metáfora a partir de la blancura de la nieve y su belleza en relación con los caballos, idea que como hemos visto antes también se utiliza en la literatura griega de forma repetida, y que trae a la mente la espléndida belleza de los caballos blancos, así como una traducción del compuesto en ἄριστος de tipo posesivo similar a la mayoría de estos compuestos. Es decir: «nieve de espléndidos caballos».

CONCEPCIÓN SERRANO AYBAR
C.S.I.C.